

hasta Moscow, asoló la Rusia. (Véase la Leccion XVII.) De este modo subyugó Gengis en unos diez y ocho años la mitad de la China, la mitad del Hindoostan, casi toda la Persia, las fronteras de Rusia, á Casan, Astracan, y toda la gran Tartaria.

5. A su vuelta de la India por la Persia se detuvo en la ciudad de Toncat, centro de su vasto imperio. Allí sus hijos y generales, siempre vencedores, y los príncipes tributarios suyos, le trajeron los tesoros del Asia. En aquella reunion triunfal recibió las adoraciones de mas de quinientos embajadores de los países conquistados, y de élla partió á concluir la conquista de la China, en cuyas fronteras le aguardaba la muerte. Espiró de 70 años de edad. (1226.) Ningun mortal ha subyugado mas pueblos. Conquistó mas de 1800 leguas de este á oeste y mas de 1000 de norte á sur. Pero en sus conquistas no hizo mas que asolar, y su imperio fué una inmensa devastacion. A su muerte dividió sus dominios entre sus hijos, y cada uno de ellos fué uno de los reyes mas poderosos de la tierra.

6. Sus hijos estendieron sus dominios gigantescos. Octai y su hijo Koublaï concluyeron la conquista de la China, donde reinaron sus descendientes hasta la mitad del siglo XIV, en que las disputas religiosas de

los lamas y de los bonzos favorecieron á los príncipes chinos para espeler á los nietos degenerados de Gengis. Otro hijo suyo, llamado Touchi, heredó el Turkestan, la Bactriana, el reino de Astracan y el país de los Usbeks. Su hijo Batou-kan asoló la Polonia, Dalmacia, Hungría y las inmediaciones de Constantinopla. (Leccion XVII.) (1234 y 35) Mas le contuvo Enzio, hijo del emperador Federico II. Holagou, nieto de Gengis, acabó la conquista de Persia, pasó el Eufrates, que habia detenido á Gengis, destruyó en Bagdad para siempre el imperio de los califas, dando muerte á Mostasem, y se apoderó de una parte del Asia menor, mientras los Cruzados echaban á los emperadores griegos de Constantinopla. Zagataï heredó de Gengis la Transoxana, Candahar, la India septentrional, la Cachemira y el Tibet. Los descendientes de estos cuatro monarcas conservaron por algun tiempo sus dominios.

LECCION 21.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.

1. Los Cruzados que tomaron á Constantinopla en 1202, gozaron poco de su con-

quista. Los emperadores franceses ó latinos la gobernaron sesenta años, hasta que los Griegos la recobraron en 1261. Miguel Paleólogo, su gefe, ocupó el trono, privando de la vista á su pupilo Juan Lascaris.

2. Ya hemos visto las revoluciones de Italia y la fortuna de Cárlos de Anjou. Su tiranía causó al fin la horrible reaccion de Sicilia, y la matanza de todos los franceses en un día, conocida por las *vísperas sicilianas*. La isla se puso bajo la protección de Pedro III de Aragon, yerno de Manfredó, que la conservó despues de una guerra desastrosa con el rey de Nápoles, apesar de las escomuniones del papa, que en vano dió á Cárlos de Valois el reino de Aragon.

3. A principios del siglo XIII se vió una nueva especie de cruzada. Los Albigenses, habitantes de Alby en el pais de Vaud, se atrevieron á negar muchos dogmas de la iglesia romana, reputándolos contrarios al espíritu del evangelio. Inocencio III estableció en Tolosa una comision que los juzgara y castigara. El conde de Tolosa se opuso á esta persecucion, y se hizo víctima del rencor eclesiástico, que le sujetó á las mas amargas humillaciones, y persiguió á su hijo, despues de su muerte. Simon de Monfort fué el caudillo de esta horrible y

sacrilega empresa, en que cometió las mayores atrocidades. En la comision de Tolosa tuvo origen el tribunal monstruoso de la Inquisicion, (1204) que se estableció en Francia en tiempo de S. Luis. (1229) Un concilio reunido en Tolosa prohibió en aquel tiempo la lectura de la Biblia á los legos. Absurdo casi increíble, que basta por sí para caracterizar el imperio de la teocracia en aquellos tiempos tenebrosos.

4. En 1274 empezó la elevacion de la casa de Austria. Ya hemos visto á la Alemania sepultada en la anarquia despues de la muerte de Federico II. Los príncipes electores, no pudiendo convenir en la eleccion de uno de ellos, nombraron al baron suizo Rodulfo de Hapsburg, que habia sido empleado en la casa real de Otocaro, rey de Bohemia. Este no podia sufrir la supremacía de Rodulfo, y le negó el homenaje acostumbrado por sus posesiones germánicas, pero el nuevo emperador le quitó el ducado de Austria, que le habia dado Roberto, y que desde entonces ha sido hereditario en la familia de Rodulfo.

5. Los estados italianos de Venecia, Génova y Pisa se veian florecientes y opulentos, en medio del desórden y miseria que reinaban en casi todas las monarquias de Europa.

6. En esta época empezó á aparecer en Francia una aurora de libertad civil. Luis VI *el gordo* en el siglo XII habia establecido los *concejos* (ó *communes*), autorizando á las ciudades para regirse y defenderse por sí. Este fué un golpe dado á la arbitrariedad feudal. Pero Felipe IV *el hermoso* (1303) introdujo el tercer estamento, ó los diputados del pueblo, en las asambleas nacionales, que antes solo se componian de la nobleza y clero. El mismo rey estableció tribunales perpetuos de justicia con nombre de parlamentos, cuyas sentencias iban en apelacion al de Paris; pero este cuerpo no tomó autoridad en los negocios de estado hasta mucho despues.

7. El parlamento de Inglaterra habia empezado á tomar su forma actual antes de esta época, Henrique III llamó el parlamento á los comunes ó representantes de los condados y pueblos. Antes solo se componia del clero y la nobleza superior.

8. La corte de Roma continuó ejerciendo en los siglos XIII y XIV el mismo celo para sostener y estender sus pretensiones de que la hemos visto animada en los tres siglos anteriores. Felipe *el hermoso* sujetó á su clero á pagar su parte de las contribuciones públicas, y prohibió al papa que las impusiese en sus dominios. Este doble

agravio irritó en extremo al papa Bonifacio VIII, que fulminó un entredicho á Francia, y una excomunion contra Felipe, cuyo reino transfirió solemnemente al emperador Alberto. (1303) Felipe envió á Italia su general Nogaret, que prendió al papa: este murió de pesadumbre.

9. Lo que infamará la memoria de Felipe *el hermoso*, es su conducta con los Templarios. Estos caballeros habian escitado su odio. En 1309 se circuló por toda Francia una órden sellada que debia abrirse y ejecutarse simultaneamente el mismo dia. En ella se mandaba la prision de los Templarios: estos infelices, exâminados por el papa Clemente V, vasallo de Felipe, y por inquisidores, fueron condenados á morir en las llamas, (1312) despues que se arrancó á algunos en los tormentos mas crueles la confesion de los absurdos cargos de impiedad que se les hacian. Cincuenta y nueve fueron quemados vivos en un solo dia en Paris, y todos protestaron su inocencia, y desecharon la vida que se les ofreció si se confesaban culpados. El papa condenó el órden, y una bula suya estendió aquella proscripcion á toda Europa.

LECCION 22.**REVOLUCION DE SUIZA.**

1. A principios del siglo XIV ocurrió la revolución de Suiza y el principio de la república Helvética. El emperador Rodolfo de Hapsburg era soberano hereditario de algunos cantones suizos, y los gobernaba con equidad y moderación. Su hijo Alberto, príncipe tiránico, formó el designio de subyugar todas las provincias, y erigirlas en un estado para uno de sus hijos. Los cantones de Schwitz, Uri y Underwald, se sublevaron y echaron á los satélites de Alberto. Guillermo Tell, un héroe, los capitaneaba. Murió Alberto, cuando proyectaba vengarse, y el duque de Austria Leopoldo invadió á Schwitz con 20.000 hombres. Los Suizos en número de 400 ó 500 los aguardaron en el desfiladero de Morgate, y la tiranía quedó humillada en estas nuevas Termópilas. Casi todos los Austriacos perecieron allí. Esta victoria hizo dar el nombre de Schwitz á toda la confederación, que se aumentó por grados, y afianzó su libertad, despues de sesenta batallas contra sus opresores.

2. CONSTITUCION DE SUIZA. Los trece can-

tones se unieron por un tratado solemne, que estipuló los auxilios que habian de darse en caso de guerra estrangera, y las medidas para asegurar la union de los estados y arreglar las diferencias domésticas. Cada canton quedó independiente respecto de su gobierno y economia interior. Anualmente se reunia en Zurich la dieta general, compuesta de dos diputados de cada canton.

3. Los Suizos en tiempo de paz empleaban sus tropas en servicio estrangero, para sostener el espíritu militar de la nacion, y estos soldados se han hecho estimar por su lealtad y valor. La industria y economia de los Suizos son proverbiales, y su pais estéril sostiene una poblacion numerosa por los esfuerzos de la agricultura y de las fábricas.

LECCION 23.**HISTORIA DE ESPAÑA EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.**

1. Cuando en 1220 subió al trono de Castilla Fernando III *el santo*, nieto de Alfonso VIII por Berengaria, muger del rey de Leon Alfonso IX, se unieron ya para siempre Leon y Castilla. Fernando hizo la guer-

ra á los Moros con fortuna, y les quitó á Córdoba, Jaen y Sevilla, de modo que á los tres siglos de su existencia quedó reducido casi á los muros de Granada el imperio espléndido de los califas de occidente. Fernando III fué un gran rey, aunque pagó algun tributo al espíritu fanático de su siglo. La iglesia le adora como santo, y la historia le llama y reconoce grande hombre.

2. Su hijo Alfonso X *el sábio*, fué un académico en el trono. Poseyó todas las ciencias, y no supo gobernar. Le desacreditó la alteracion de la moneda. España le debe *las Partidas*, monumento espléndido de legislación, que le hará inmortal. Este código destruyó despues el caos en que yacia el gobierno de España. Ya hemos visto el origen de las pretensiones de Alfonso al trono imperial de Alemania. (Lecion XVII.) En un viage que con este motivo hizo á Francia á ver al papa Gregorio X, invadió á Castilla el rey de Granada, ayudado del de Marruecos. Su hijo segundo, Sancho *el bravo*, salyó á su pátria, y la nacion agradecida le llamó al trono con el título de regente. Alfonso, abandonado á su vuelta, tuvo que implorar el auxilio del miramolín de Marruecos, que vino á España, y le trató con la mas noble

generosidad. Al fin murió el triste Alfonso, (1284) y le sucedió el rebelde Sancho.

3. Las turbulencias continuaron. Otro hijo de Alfonso X, el perverso D. Juan, movió repetidas guerras al rey. En una de ellas sitiaba con los Moros á Tarifa, defendida por Guzman, á quien amenazó con la muerte de su hijo prisionero, sino le entregaba la plaza. Pero el castellano, con admirable grandeza de alma, le arrojó su espada para que consumase el crimen, y D. Juan tuvo la barbarie de hacerlo á su vista.

4. Durante la menor edad de Fernando IV, se aumentaron los males de la nacion. Las facciones se disputaban la regencia. Alfonso de Lacerda, hijo del primogénito de Alfonso *el sábio* se hizo coronar rey de Castilla y Leon. El infante D. Juan se apoderó de Galicia y de Sevilla, y tambien se hizo proclamar rey de Leon. La reina madre por un prodigio de política conjuró la tempestad, y aseguró el trono al jóven Fernando. Este mandó matar á dos caballeros arbitrariamente, y los infelices clamaron que le citaban al tribunal divino en un plazo dentro del cual murió. Por eso le llamaron el *Emplazado*. ¡Ojalá se persuadiesen los monarcas de que tienen sobre sí la justicia del cielo!

5. En su tiempo se juntaron en Medi-

na del Campo las cortes para decidir la cuestion de la soberania de Vizcaya entre el infante D. Juan y los Haros. Otras cortes anteriores de Valladolid, concedieron subsidios á la reina para hacer la guerra á los rebeldes. Esto prueba los límites de la autoridad real.

6. Las mismas desventuras se repitieron en la menor edad de Alfonso XI, hijo de Fernando. A su mayor edad, salieron Castilla y Leon de la mas horrible anarquia. Alfonso fué un príncipe enérgico y hábil. Contuvo á los grandes, y venció á los Moros en Arcos y el Salado. El miramolin vino á España, pero en vano, pues ya se eclipsaba el esplendor de la media luna. Alfonso murió sitiando á Algeciras. (1350)

7. Sucedióle su hijo Pedro. Júzguese de su perversidad profunda, cuando los pueblos abatidos le cargaron el sobrenombre *Cruel*, que le confirma la historia. La amante de Alfonso XI, Leonor de Guzman, y sus hijos y hermanos suyos, Tello y Fadrique, los infantes de Aragon y su reina viuda fueron víctimas de su rabia, con su propia esposa Blanca de Borbon. Es imposible seguir á Pedro el cruel en su carrera de furor. La España nadaba en sangre cuando Henrique, conde de Trastamara, hijo de Alfonso XI y de Leonor, entró en ella

con el célebre Duguesclin, y un ejército de bandidos [*malandrines*] franceses. En menos de un mes ocupó la mitad del reino. Pedro huyó á Guiena, y Henrique despidió á los *malandrines* de Duguesclin, creyéndose ya seguro en el trono. Pero el Príncipe Negro, hijo de Eduardo III de Inglaterra, lo volvió á Pedro, batiendo á Henrique en Navarrete.

8. Entonces el tirano soltó el dique á su alma feroz. Sus atrocidades escandalizaron á su restaurador, que salió horrorizado de España. Henrique, ayudado por Francia, invadió otra vez el reino, batió á Pedro en Montiel, y le quitó la vida por su mano. (1368) Castilla le reconoció por rey, aunque bastardo y fratricida.

9. Echemos una ojeada sobre la infeliz España en aquella época, y la veremos distribuida entre cuatro malvados. Pedro III *el ceremonioso*, reinaba en Aragon, Pedro I oprimia á Portugal, Carlos *el Malo* á Navarra, y Pedro *el cruel* inundaba en sangre á Castilla.

10. Henrique II tuvo que sostener su usurpacion contra el rey de Portugal y el duque de Lancaster, esposo de una hija ilegítima de Pedro el cruel, pretensiones que no concluyeron hasta el reinado de su sucesor Juan I. Este quiso apoderarse de Por-

tugal á la muerte de Fernando, su suegro; pero los Portugueses alzaron rey á un hermano bastardo suyo, Juan, maestre de Avis, que batió completamente al castellano en Aljubarrota.

11. Muerto Juan I, quedó su hijo Henrique menor, y su regencia no fué menos fatal que las anteriores. Al fin, el jóven rey resolvió reinar á los quince años, y lo consiguió, sofocando las facciones con energia.

LECCION 24.

ESTADO DE EUROPA EN LOS SIGLOS XIII, XIV Y PARTE DEL XV.

1. Aun continuaban las pretensiones rivales de superioridad entre los emperadores y los papas. Henrique VII, sucesor de Alberto, sostuvo su derecho con la espada, y se abrió camino con ella hasta Roma, donde fué coronado solemnemente, é impuso un tributo á todos los estados de Italia. En su tiempo se transfirió la córte pontificia de Roma á Aviñon. (1309 á 1377). Las facciones de Italia causaron esta traslacion. Durante ella, restableció efimeramente en Roma la república Nicolas Riénci; conjunto extraordinario de heroismo y de locura. (1347.) Este hombre reputado por algunos el último

Romano, murió en una sedicion excitada por los nobles de Roma. (1354.) Luis de Baviera, sucesor de Henrique VII, fué de puesto y excomulgado por el papa Juan XXII, y se vengó deponiendo al papa. Este Juan, que habia sido zapatero, superó á casi todos sus predecesores en orgullo y tirania. Se sostuvo en la sillá pontificia, y á su muerte dejó un inmenso tesoro, cuando el emperador su rival espiró en la miseria.

2. Carlos IV que le sucedió, publicó en 1355 la constitucion imperial, llamada *la bula de oro*, ley fundamental del cuerpo Germánico, que redujo á siete el número de los electores, y les dió todos los empleos hereditarios del estado. Los electores empezaron á usar sus nuevos derechos con depouer por inepto á su hijo Wenceslao. (1400)

3. Tres facciones separadas de cardenales franceses é italianos eligieron tres papas distintos, y el emperador Sigismundo juzgó que esta division de la iglesia era buena ocasion de terminar todas las diferencias con su intervencion, y establecer su supremacia. Citó á Constancia un concilio general, (1414) que terminó la cuestion, deponiendo á los tres papas, y nombrando á Oton Colonna con el nombre de Martino V. Esta division del pontificado se llamó *el gran cisma de Occidente*.

4. Los negocios espirituales del concilio de Constancia no fueron menos importantes que los temporales. Juzgóse en él á Juan Huss, discípulo de Wickliff, que negaba la gerarquía y satirizaba las costumbres de los papas y obispos. Reusó retractarse, y fué quemado vivo con su amigo y alumno Gerónimo de Praga, que desplegó en el suplicio la elocuencia de un apóstol, y la firmeza de un mártir. (1416). Ambos habian venido á Constancia bajo un salvo conducto del pérfido Sigismundo. Bohemia, irritada con esta accion, le negó la sucesion á su trono, y le costó su adquisicion diez y seis años de guerra.

5. El poder imperial en aquella época, sacaba poca importancia de sus rentas. Los soberanos de los estados Germánicos, poseían esclusivamente sus riquezas, y el emperador casi no tenia mas que lo que le producian Hungría y Bohemia.

La soberanía de Italia era un título vano. Las pretensiones del emperador en ella, solo daban un motivo de facciones á sus príncipes, y embrollaban los estados á perpetuas contiendas. Una série tediosa de conspiraciones y tumultos civiles forma los anales de las principales ciudades italianas por unos doscientos años. El gobierno débil y anárquico de las dos Juanas, arruinó á

Nápoles. La pasion que esta última tuvo á un soldado llamado Sforza, alzò su casa á la soberanía de Milan, y su adopcion, primero de Alfonso de Aragon, y despues de Luis de Anjou, originó las largas contiendas entre España y Francia, por la soberanía de las dos Sicillas, que despues agitaron á Europa.

LECCION 25.

HISTORIA DE INGLATERRA, EN LOS SIGLOS XIII Y XIV.

I. MUERTO Juan *sin tierras*, le sucedió su hijo Enrique III, príncipe débil. Sus favoritos estrangeros disgustaron á los barones, y su falta de economia y exácciones opresoras, le quitaron el afecto del pueblo. Montfort, conde de Leicester, hijo del gefe de la cruzada contra los Albigenses, y cuñado del rey, formò una liga con los barones, so pretesto de reformar abusos, y obligó á Henrique á delegar todo el poder real en veinte y cuatro de ellos, que se repartieron los empleos y diéron nueva forma al parlamento, llamando á él cierto número de caballeros de cada condado. Esta medida les fué funesta; pues aquellos caballeros indignados de la usurpacion de Leicester, determinaron

restablecer la autoridad real, y llamaron al príncipe Eduardo, joven intrépido, á vengar los agravios de su padre.

2. Leicester levantó fuerzas formidables, batió el ejército real, é hizo prisioneros al rey y al príncipe Eduardo. (1264.) Entonces forzó al débil Henrique á ratificar su autoridad por un tratado solemne. Tomó el carácter de regente, y convocó un parlamento, llamando dos caballeros de cada condado, y diputados de los pueblos principales, primer plan regular de la Cámara de los Comunes. Esta Asamblea, en uso de sus derechos, dispuso con firmeza el restablecimiento del gobierno antiguo, y Leicester creyó prudente poner en libertad al rey. Apenas se vió libre Eduardo, tomó las armas contra el usurpador, y le derrotó y dió muerte en Evesham. (1265.) Despues de haber restaurado el trono de su padre, y la paz del reino, se cruzó con Luis IX, y se distinguió en Palestina.

3. A la muerte de Henrique, (1272) conquistó a Gales Eduardo I. Su príncipe Lewelyn murió peleando, y el vencedor con atroz barbarie mandó esterminar á los bardos del país para sofocar y extinguir el espíritu nacional.

4. Disputaban la corona de Escocia Bruce y Baliol. Eduardo, elegido árbitro, em-

pezó por abrogarse la soberanía feudal, y ocupar el país; luego dió la corona á Baliol, con la expresa condicion de reconocer su supremacía, y jurarle fidelidad. Baliol quiso despues sacudir este yugo, y Eduardo invadió á Escocia con formidable ejército, hizo abdicar al débil Baliol, y ocupó el reino.

5. Guillermo Wallace, uno de los mayores héroes que adornan la historia, se alzó á defender su pátria. Unido á un corto número de patriotas, obtuvo al gunos triunfos que hicieron volar los escoceses á su estandarte. Sus victorias se sucedian rápidamente, hasta echar del reino á los Ingleses. El libertador tomó el título de gobernador de Escocia por Baliol, prisionero de Eduardo, y esta distincion le atrajo la envidia y desafecto de los nobles y la disminucion consiguiente de sus tropas. Los escoceses fueron vencidos en Falkirk. Volvió Eduardo del continente con gran fuerza, y los barones escoceses, despues de una resistencia vana, obtuvieron finalmente la paz por una capitulacion. Wallace, escluido de ella, anduvo fugitivo algun tiempo, hasta que le entregaron á Eduardo, quien le dió muerte con la mas bárbara crueldad. (1304.)

6. Escocia halló segundo campeón y libertador en Roberto Bruce, nieto del com-

petidor de Baliol. Este intrépido caudillo negó al monarca inglés el vasallaje que le habían prestado su abuelo y padre, excitó el espíritu nacional y echó á los ingleses del reino. Eduardo murió (1307) cuando venia contra él con poderoso ejército, y encargó á su hijo Eduardo II que continuase la guerra de Escocia hasta su reduccion.

7. En el reinado de Eduardo I. se declaró por él que no se cobraria impuesto alguno sin el consentimiento de los señores [*lords*] y de los comunes. Eduardo ratificó la gran carta once veces, y desde entonces empezó á mirarse esta ley fundamental como sagrada é inalterable.

8. Eduardo II. fué débil, indolente y caprichoso, y ofendió á los nobles con su confianza esclusiva en favoritos indignos. En un viage que hizo á Paris á casarse con Isabel, hija de Felipe el hermoso, dejó de regente á Gaveston, que disgustó á los barones, hasta hacerlos obligar al rey á delegar toda la autoridad en ciertos comisionados, y abandonar al favorito á su resentimiento, que le quitó la vida.

9. Eduardo, obedeciendo á su padre, invadió á Escocia con cien mil hombres. Roberto Bruce, rey ya, le aguardó con treinta mil, y lo derrotó con horrible carnicería, asegurando la independencía escocesa

Eduardo huyó á Inglaterra por mar. Spencer, nuevo favorito, completó el desafecto de los nobles. La adúltera reina, unida á los malcontentos, pasó á Francia, y obtuvo de su hermano Carlos IV un ejército para invadir á Inglaterra y destronar á su marido. Lo consiguió. Spencer y su padre subieron al cadalso. El rey preso, fué juzgado y depuesto solemnemente por el parlamento, y le mataron en su prision. (1327)

10. Eduardo III, coronado á los catorce años de edad, no quiso sujetarse á una madre tan perversa, y vengó á su padre con la prision perpetua de Isabel, y el suplicio de su amante Mortimer. Venció á los Escoceses, y puso en el trono á Eduardo Baliol, su vasallo y tributario.

11. Muerto Carlos IV en Francia sin hijos, pretendió Eduardo III la corona por su madre, hermana de Carlos, mientras ocupaba el trono Felipe de Valois. Eduardo habilitó un armamento inmenso de mar y tierra, y despues de batir la escuadra francesa, desembarcó en Normandia con su hijo el príncipe Negro, y entró en una carrera de aventuras y de gloria. Felipe fué derrotado en Cressy. (1348) Los Ingleses tomaron á Calais, y la conservaron 210 años. Dicen que en Cressy usaron los Ingleses artilleria por la primera vez. La in-

vención de las armas de fuego, (1340) reciente entonces, ha minorado los estragos de la guerra, que ya se reduce á un cálculo.

12. Entretanto, invadieron los Escoceses á Inglaterra; pero Felipa, muger de Eduardo, los batió y prendió á su rey. Eduardo y Felipa hicieron una tregua que acabó con la muerte del segundo. Su hijo Juan fué batido y hecho prisionero en Poitiers por el príncipe Negro. (1356) Los franceses continuaron la guerra con vigor, hasta que murió Juan en Londres. (1364) Hicieron la paz, cediendo á los Ingleses varias provincias, y Eduardo abandonó sus pretensiones. Le quitó la vida el pesar de la muerte del heroico príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas.

13. Ricardo II le sucedió á los once años de edad. (1377) Carlos VI fué rey de Francia poco despues á los doce años. Ambos reinos sufrieron mucho por las regencias. En Inglaterra embrollaron todas las medidas públicas las contiendas de los tios del rey, Lancaster, York y Gloucester. En una ausencia del rey á Irlanda, se rebeló abiertamente Henrique de Lancaster, y á la vuelta de Ricardo le obligó á abdicar la corona. El parlamento lo aprobó, y poco despues le asesinaron. Así empezaron las con-

tiendas entre las casas de York y Lancaster.

LECCION 26.

INGLATERRA Y FRANCIA EN EL SIGLO XV. ESTADO DE COSTUMBRES.

1. DEPUESTO Ricardo, subió Henrique IV al trono, (1399) é inmediatamente tuvo que combatir una rebelion del conde de Nortumberland para hacer rey á Mortimer, heredero de la casa de York. El arzobispo de York capitaneó otra, que terminó con su castigo capital. En su reinado empezaron las persecuciones religiosas contra los sectarios de Wickliff.

2. Henrique V aprovechó para invadir á Francia, la locura de su soberano Carlos VI, y las facciones de los Duques de Borgoña y Orleans. Batió á los Franceses en Agincourt, volvió con nuevas tropas, y se abrió camino á Paris. El rey loco huyó á Troyes, perseguido por Henrique, y terminó la guerra con un tratado en que se ajustó el casamiento del ingles con la hija de Carlos VI, cuyo dote fué el reino de Francia, que él debia gobernar como regente hasta la muerte de su suegro.

3. Entretanto, la vuelta de Henrique á